

# SALUD, POBREZA Y MEDIO AMBIENTE

Los 6.600 millones de seres humanos que formamos esta «aldea global», en la que se ha convertido nuestro planeta, vivimos en una economía cada vez más interconectada, con una asombrosa cifra de 60 billones de dólares anuales de producción<sup>1</sup>. Uno de los costes, seguramente el mayor de todos, que estamos pagando y sobre todo que tendrán que pagar las generaciones venideras por nuestro sistema productivo, es la degradación del medio ambiente. Actualmente la especie humana se está comportando socioeconómicamente como una auténtica *fuera biológica*, por su intervención en los procesos y productos derivados de la fotosíntesis. No es de extrañar, que el premio Nobel de química Paul Crutzen haya apodado a nuestro tiempo como el «*Antropoceno*», una era en que la Tierra está dominada por el ser humano.

Los problemas ecológicos desencadenados por el desarrollo económico, la expansión de los continentes humanos y el impacto del gradual aumento de la demanda de recursos naturales (renovables y no renovables) representan otra dimensión, muchas veces olvidada, de la globalización. Los impactos ambientales generados por los grandes asentamientos humanos, la

intervención del hombre en los entornos naturales, la forma de apropiación de los recursos, los modos de consumo y, sobre todo, la interacción e influencia de las múltiples transformaciones desde los entornos locales hacia el plano global, ponen cada vez más en relieve el debate acerca de los riesgos y responsabilidades globales de los problemas ecológicos que afectan al planeta.

El modelo económico y productivo actualmente predominante, experimenta una constante necesidad de crecimiento cuantitativo. La dinámica del desarrollo económico occidental, es la de crecer al máximo mientras se pueda estar desvinculado de sus consecuencias, tanto internas (desequilibrios sociales, económicos y políticos) como externas (agotamiento de recursos e impactos sobre el medio ambiente) que dicha expansión comporta. Asociado a esto, aún hay diversos aspectos que afectan a los entornos locales que deben ser considerados, como los modelos de desarrollo, los patrones de consumo de los países centrales, las desigualdades Norte-Sur y las relaciones de producción, distribución y consumo en la moderna economía de escala global<sup>2</sup>.

El impacto global de la actividad

humana sobre el medio físico, está ocasionando infinidad de crisis ambientales desconocidas hasta nuestros días. El increíble aumento de la población humana y la base económica mundial basada en el uso de combustibles fósiles, genera además del proceso de cambio climático global, la destrucción del hábitat de muchas especies, volviendo a muchas regiones del mundo menos hospitalarias, menos resistentes y menos productivas también para los seres humanos, afectando sobre todo a los países más pobres.

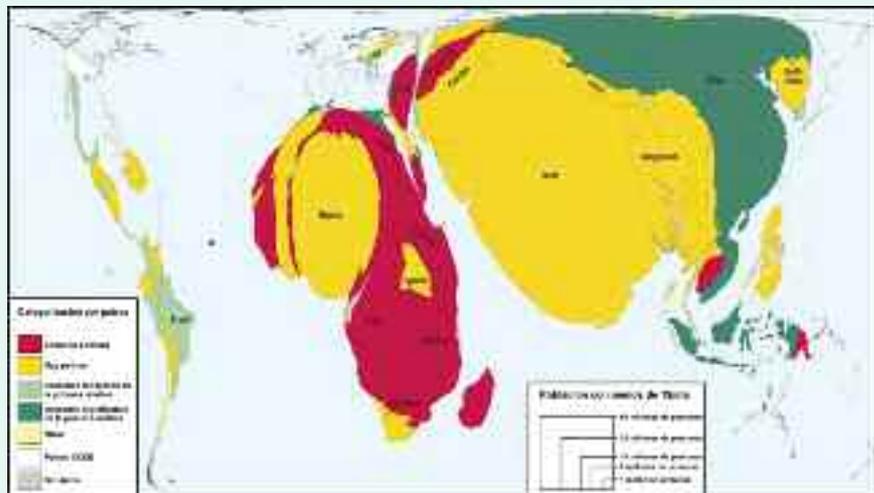
De manera porcentual el mundo ha sido testigo de una asombrosa reducción de la pobreza extrema, desde los inicios de la revolución industrial. Antes del siglo XIX, tal vez el 85% de la población mundial, vivía en condiciones que hoy en día consideraríamos de pobreza extrema. En 1960 esta cifra había alcanzado la cota del 50%. A partir de entonces, la pobreza extrema ha seguido descendiendo hasta situarse en 1992 por debajo del 25% y solamente en el 15% en la actualidad<sup>3</sup>. Actualmente el desafío, consiste en que la pobreza extrema se concentra en las regiones más duras para el ser humano, por su habitabilidad, proclives a enfermedades infecciosas como la malaria y las sequías (mapa 1).

Según el informe Stern, remitido al Gobierno británico en octubre de 2006, en los próximos años el recalentamiento del planeta, podría costarle unos 5 billones y medio de euros a la economía mundial, por lo que no se soportaría una masiva degradación del medio ambiente, a menos que cambiemos de civilización<sup>4</sup>. En 1997, el economista Robert Costanza y su equipo estimaron la totalidad de los beneficios que los ecosistemas del planeta han brindado a la humanidad en unos 33 billones de dólares anuales. El valor del Producto Interior Bruto mundial anual, ronda los 18 billones de dólares por año<sup>5</sup>.

En este momento, una sexta parte de la población sigue atrapada en la pobreza extrema sin verse aliviada por el crecimiento económico global, siendo los más perjudicados también de los cambios climáticos globales, sin ser los causantes de los mismos. Para el economista Herman Daly la diferencia entre «crecimiento» y «desarrollo», está en que mientras el crecimiento implica hacerse más grande, el desarrollo significa llegar a ser mejor. El coste de mantenimiento de los ecosistemas es menor, que el valor de los bienes y servicios que nos prestan gratuitamente, y pueden seguir haciéndolo desde la perspectiva del desarrollo sostenible (mapa 2).

Que el medio ambiente es un impedimento para generar desarrollo, es un tópico que estamos tristemente acostumbrados a oír, al igual que es inevitable la pobreza más absoluta en muchos de los países del planeta. Con el gasto anual de Estados Unidos y Europa en alimentos para animales de compañía (17.000 millones de \$), bastaría para lograr la Alfabetización universal (5.000 millones de \$), agua limpia y potable para todas las personas del mundo (10.000 millones de \$) y la

**Mapa nº 1: Proporción en representación anamórfica de la pobreza crónica por regiones**



Fuente: CPRD. Elaboración propia.

vacunación para todos los niños (1.300 millones de \$)<sup>6</sup>.

Es evidente que no somos sensibles a los problemas ambientales hasta que se definen y se aceptan socialmente, lo que plantea influencias mediáticas en el reconocimiento del riesgo. Cuando relacionamos la salud y el medio ambiente, la contaminación y sobre todo de tipo atmosférico, es la primera que nos viene a la mente aunque no sea la única producida por el mal uso de las actividades humanas. Como nos recuerda el Dr. Eugene Chud-

novsky de la Universidad de Nueva York «estamos muy expuestos a la polución, porque nuestros cuerpos están hechos, mayoritariamente con elementos de la primera mitad de la tabla periódica. Más aún, con la tecnología estamos contaminando el entorno porque los bienes tecnológicos se fabrican, sobre todo con elementos de la segunda parte del sistema periódico, que son más pesados».

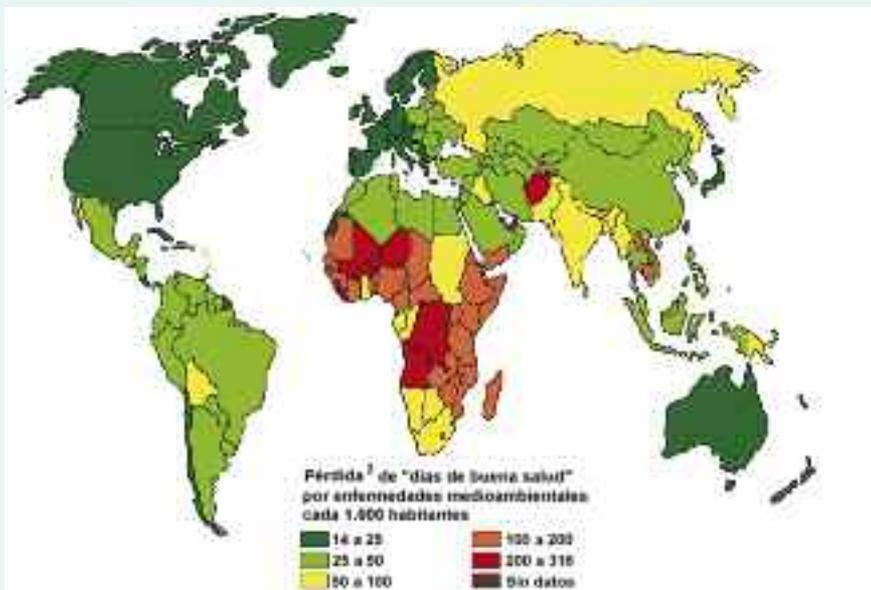
Durante el verano de 2003, la intensa ola de calor que afectó a toda Europa, adquirió la categoría de de-

**Mapa nº 2: Representación anamórfica de la variación mundial de emisiones de CO<sub>2</sub>**



Fuente: Mapping Worlds 2007, basado en datos CDIAC.

### Mapa n° 3: Distribución por regiones de las enfermedades atribuibles al medio ambiente



Fuente: OMS, 2006. Elaboración propia.

sastre humanitario. La cifra de muertos ascendió a 30.000 personas, solamente en Francia 14.000 personas murieron en unas pocas semanas, la ola de calor del verano de 2003, será recordada como la primera gran catástrofe provocada por el calentamiento global, en un país desarrollado. El verano de 2005, un huracán denominado Katrina destruyó Nueva Orleans, este desastre natural se convirtió pronto en una tragedia nacional, en Estados Unidos. Aunque es casi imposible vincular científicamente el calentamiento global y al Katrina, por la complejidad del proceso y la inmensa cantidad de variables que intervienen. La opinión pública lo relacionó de inmediato, algo no se estaba haciendo bien, y la gente más pobre como suele ser normal fue la más perjudicada.

La degradación del medio ambiente por factores tóxicos, infecciosos o sociales origina una cuarta parte de las enfermedades y causa 13 millones de muertes anuales en todo el mundo. Hace un siglo, las enfermedades infecciosas represen-

taban el 20% de las causas de muerte, provocando hoy apenas el 2% de las mismas. El medio ambiente degradado está considerado como la causa del 25% de las muertes de los países pobres, frente al 17% de los países «desarrollados».

Alrededor de la cuarta parte de la carga mundial de morbilidad (*proporción de personas que enferman en un sitio y tiempo determinado*) y, concretamente, más de un tercio de la carga de morbilidad infantil son consecuencia de factores ambientales. Las principales enfermedades en las que se concentra son: la diarrea, las infecciones de las vías respiratorias inferiores, distintos tipos de lesiones accidentales y el paludismo. La carga de morbilidad causada por factores ambientales es mucho más elevada en el mundo en desarrollo que en los países desarrollados, a excepción del caso de determinadas enfermedades no transmisibles como las enfermedades cardiovasculares y los cánceres, cuya carga de morbilidad per cápita es superior en los países desarrollados. La población

infantil es la más afectada por las enfermedades provocadas por factores ambientales, que se cobran cada año la vida de más de cuatro millones de niños, principalmente en los países pobres. Asimismo, la tasa de mortalidad del recién nacido por causa de estos factores es 12 veces mayor en los países pobres que en los países «desarrollados», de lo que se desprende que es posible mejorar la salud humana si se promueven los ambientes saludables.

Se calcula que en todo el mundo el 24% de la carga de morbilidad (años de vida sana perdidos) y aproximadamente el 23% de todas las defunciones (mortalidad prematura) eran atribuibles a factores ambientales. En los niños de 0 a 14 años, el porcentaje de muertes que podían atribuirse al medio ambiente era de hasta un 36%. Habiendo grandes diferencias entre regiones en la contribución del medio ambiente a las diversas enfermedades, debido a diferencias en la exposición ambiental y el acceso a la atención sanitaria entre las diversas regiones.

La carga de morbilidad por diarrea está asociada en aproximadamente un 94% a factores de riesgo ambientales tales como el consumo de agua no potable y el saneamiento y la higiene insuficientes. Las infecciones de las vías respiratorias inferiores están asociadas a la contaminación del aire en locales cerrados, relacionada en gran medida con la utilización de combustible así como con la contaminación del aire exterior. En los países desarrollados, aproximadamente el 20% de estas infecciones son atribuibles a causas ambientales, y en los países en desarrollo ese porcentaje llega hasta un 42%.

Muchas intervenciones de salud ambiental son económicamente

competitivas con las intervenciones curativas más convencionales del sector sanitario. Un ejemplo de ello es la eliminación gradual de la gasolina con plomo. Se ha calculado que el retraso mental causado por la exposición al plomo en general, es 30 veces mayor en las regiones donde todavía se utiliza gasolina con plomo, que en las regiones donde la gasolina con plomo se ha eliminado completamente de manera gradual. Una meta fundamental de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio) es reducir a la mitad el porcentaje de personas sin acceso sostenible a agua potable y a saneamiento para 2015. La OMS ha calculado que, en todo el mundo, los beneficios económicos de las inversiones para cumplir esta meta serán aproximadamente ocho veces superiores a los costos<sup>7</sup>.

Los hábitos de consumo de los países desarrollados, no son exportables a otros países, por mucho que las leyes económicas globales dicten lo contrario, debido a que el planeta no lo soportaría. Por esta razón, o excluimos a una gran parte de la humanidad de la prosperidad, el derecho a la salud y el disfrute a un medio ambiente adecuado, o tendremos que cambiar radicalmente nuestra forma de vida (mapa 3).

#### NOTAS

1. SACHS, J. (2008): *Economía para un planeta abarrotado*. Editorial Debate. Barcelona.
2. GARCÍA QUIROGA, F & ABAD SORIA, J (2009): *La Huella Ecológica en la provincia de Segovia. Instrumento para la planificación y la educación ambiental*, Fundación obra social caja Segovia, Segovia.
3. SHAOHUA, C. & MARTIN, R. (2004): «How Have the



- World's Poor Fared since 1980?» the World Bank Research Observer, 19, nº2, p.152.
4. STERN, J. (2007): *El informe Stern. La verdad sobre el cambio climático*. Editorial Paidós. Barcelona.
  5. COSTANZA, R., R. D'ARGE, R. DE GROOT, S. FARBER, M. GRASSO, B. HANNON, S. NAEEM, K. LIMBURG, J. PARUELO, R.V. O'NEILL, R. RASKIN, P. SUTTON, & M. VAN DEN BELT. (1997): «The value of the world's ecosystem services and natural capital». *Nature*, 387:253-260.
  6. GARDNER, G.; ASSADOURIAN, E. & SARIN, R. (2004): «La Situación del consumo actual», *La Situación del Mundo 2004. Informe anual de Worldwatch institute sobre Progreso hacia una Sociedad Sostenible*, Icaria Editorial, Barcelona.
  7. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. (2006): *Ambientes saludables y prevención de enfermedades: hacia una estimación de la carga de morbilidad atribuible al medio ambiente: resumen de orientación*, Ediciones de la OMS.

## OPOSICIONES PROFESORADO

[www.learningoposiciones.com](http://www.learningoposiciones.com)

### LA PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA

Programa con Learning. Su "defensa" será extraordinaria. Todavía está a tiempo. Comienzan grupos. También Distancia

### LETRAS VIVAS

[www.letrasvivas.es](http://www.letrasvivas.es)

"Aprendizaje precoz de la lectura"; E. Infantil; E. Primaria; dificultades específicas; "apoyo" al Cole; "refuerzo" en casa



## LEARNING

Castilla. 36. 28039 Madrid  
Tel.: 91 450 83 04

